Efectos del monoteísmo respecto a la soberanía de Al-lah en la vida de la persona monoteísta

1-La salvación de la confusión y la duda: ¿Cómo puede estar confundido aquel que sabe que tiene un Señor que es Soberano de todo, lo creó a la perfección, lo puso como regente de la Tierra y le facilitó todo lo necesario con Su amplia gracia? ¿Cómo puede dejar de sosegarse con su Señor sabiendo que esta vida es corta y que hay bien y mal, justicia e injusticia y placer y dolor?

En cambio, los que niegan la soberanía de Al-lah, los que dudan de Su encuentro, viven una vida sin sentido ni sabor, con pura preocupación, confusión e incógnitas irresueltas. No tienen nada seguro en qué apoyarse. Sus mentes, a pesar de su inteligencia, viven en confusión, dudas y ansiedad. Este es el castigo de la vida mundana que abrasa sus corazones día y noche.

El ateísmo es una enfermedad que afecta a la razón y una falla en el pensamiento; es una injusticia en el corazón y perdición en esta vida.

2-La paz mental: Esta paz interior tiene una sola fuente, la fe en Al-lah y el Juicio Final… la fe pura y profunda sin rastro de duda o hipocresía. Esto es lo que nos muestra la realidad presente y la histórica, y lo atestigua toda persona imparcial. Sabemos que las personas de mayor ansiedad, preocupación e inestabilidad son los que no gozan de la gracia de la fe y la certeza. Su vida es vacía y sin sentido, aunque esté llena de placeres, pues no le encuentran

el sentido ni le conocen el objetivo ni el secreto. ¿Cómo pueden entonces estar
en paz y sosegados? La paz interior es uno de los frutos de la fe. El monoteísmo
es un árbol que da frutos frecuentemente con permiso de su Señor. Es una gracia
del cielo para los creyentes, para que sean firmes cuando los demás flaqueen,
para que se complazcan cuando los demás sienten ira, para que sientan certeza
donde los demás dudan y sean pacientes donde los demás fallan. Esta es la paz
que llenó el corazón del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean
con él, el día de la hiyra, y no le afectó la preocupación ni la ansiedad, ni
el temor o la duda. Al-lah dijo: {Entonces, Al-lah hizo descender Su sosiego sobre él [Abu Bakr], los socorrió con un ejército [de Ángeles] que no veían, y dispuso que el propósito de los incrédulos se desvaneciera y que el Mensaje de Al-lah sea el que prevalezca. Ciertamente Al-lah es Poderoso, Sabio.} (Corán 9: 40)

La fe es la salvación

A su compañero Abu Bakr, que Al-lah esté complacido con él, le sobrevinieron
el temor y la ansiedad, no por sí mismo, sino por la seguridad del Profeta,
que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y su mensaje monoteísta,
al punto que dijo, cuando los enemigos estaban casi dentro de la
cueva:**&"Mensajero de Al-lah, si alguno de nuestros perseguidores mira hacia sus pies, nos verá &"**, y le dijo el Profeta para clamarlo: **&"Abu Bakr, ¿qué opinas de dos cuyo tercer acompañante es Al-lah?&"** (Muslim).